

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 9 DE MAYO DE 1810.

TURQUIA.

Constantinopla 28 de abril.

Acaba de colocarse con las ceremonias de estilo la primera piedra del vasto edificio llamado propiamente la Puerta. Este edificio fue incendiado por los genizaros, y quedó sepultado bajo de sus ruinas el animoso y emprendedor mustafá Bairactar, motor de la revolución dirigida á restablecer en el trono de Constantinopla al sultan Selin, y que fue tan fatal para este príncipe.

El gobierno ha concedido permiso á varios buques de particulares de entrar en el mar Negro, y de comerciar con los puertos situados en aquel mar; pero es con la condicion expresa de que han de volver á esta capital con cargamentos de trigo. En virtud de otro reglamento se ha autorizado á los dueños y capitanes de todas las embarcaciones que traigan trigo del Archipiélago, ó de qualquiera otra parte, para que vendan sus granos al precio corriente, y á quien mejor les parezca, sin estar obligados, como antes, á descargarlos en las alhóndigas, ni á darlos á precio fijo. Mediante estas providencias esperamos que no tardará en estar esta capital suficientemente abastecida de este artículo de primera necesidad, que escaseaba ya mucho, y que nos hacia temer un alboroto popular.

El embaxador de Inglaterra, cuya salud ha padecido considerablemente durante su estancia en esta capital, se dispone á marchar á una de las islas del Mediterráneo á fin de restablecerse. Uno de sus secretarios de embaxada quedará entre tanto encargado de los negocios de su corte.

SUECIA.

Estocolmo 30 de marzo.

Los estados del clero y de los aldeanos han enviado hoy una diputacion al de la nobleza para concertar en él el modo y ceremonias que han de observarse en la disolucion de la dieta, la qual terminará sus sesiones el día 7 de abril próximo, habiéndose ya arreglado todos los asuntos importantes en esta asamblea, que ha durado mucho mas tiempo que ninguna otra de las anteriores.

El Rei ha declarado hoy en un capitulo de las órdenes que S. M. el Emperador de Rusia ha aceptado nuevamente las insignias de la orden de los Serafines que le habia enviado; que el Emperador de los franceses ha admitido tambien las condecoraciones de esta misma orden, que es la primera de nuestro reino, y que S. M. imperial ha conferido las otras tres condecoraciones de la misma que se le habian enviado al senador conde Beaumont, al príncipe Aldobrandini Borghese, y al general conde Reille.

PRUSIA.

Berlin 4 de abril.

Las tropas francesas que estaban acantonadas en

la Pomerania sueca han ido á reforzar las guarniciones de las fortalezas prusianas del Oder. Esta disposicion es á consecuencia de las relaciones públicas y notorias que subsisten entre Francia y Prusia, y no de resultas de ningun tratado particular, por el qual deban ser ocupadas las costas prusianas del Baltico por tropas francesas, como se ha dicho en una gazeta de la Alemania meridional, y se ha copiado despues en todas las de Europa. Esta noticia, que ha cundido por todas partes, no tiene fundamento ninguno, y debe haber tenido su origen en la malevolencia, como otras muchas que se han propagado en estos últimos tiempos.

HUNGRIA.

Ofen 24 de marzo.

A consecuencia de una orden del Emperador, comunicada á S. A. R. el archiduque palatino, han salido para Viena el arzobispo de Erlau, el gran cruz Josef de Vermei, el conde Josef Brunswick de Korompa, el presidente Andres de Semsei, y el señor Jorge Milath de Szekheli. Nada se ha podido traslucir hasta ahora del objeto de su viage.

SAXONIA.

Gotha 1.º de abril.

El caballero Gotzen, general al servicio de Rusia, ha llegado hoy aqui de Toulon con una division de tropas rusas, y mañana saldrá para Erturt. La segunda columna, que llegará pasado mañana, se detendrá aqui un día solamente.

Dresde 10 de abril.

El gobierno acaba de prohibir el periódico intitulado *Abeja*, cuyo autor era el señor Ktzebue. Se ha mandado recoger todos los exemplares de dicho periódico que se han introducido en el reino.

Tambien va á prohibirse un folleto alemán que tiene por titulo *Consideraciones sobre la paz de Viena*, y se harán vivas diligencias para averiguar quienes son los que le han esparcido.

ALEMANIA.

Hamburgo 9 de abril.

Hoy hemos visto por la primera vez llegar aqui desde Riga unos 30 carros rusos, llamados *Kibitki*, cargados de producciones y mercancías de Rusia, y pronto llegarán otros 50. El comercio por mar es tan difícil y arriesgado, que á pesar de la distancia y de lo mucho que cuesta el transporte, se prefiere hacerlo por tierra.

BAVIERA.

Munich 6 de abril.

En virtud de un decreto de S. M. se ha prorogado hasta 1.º de octubre próximo el término se-

538
ñalado para uniformar los pesos y medidas en todo el reino de Baviera.

Se asegura que los señores Depauli y Horman, tirolese, han sido nombrados comisarios para la demarcacion de límites entre el Tirol italiano y el alemán.

Nuestro príncipe real, que en su viage por Italia recogió muchas pinturas raras y de los mejores artistas, ha mandado colocar las mas de ellas en la galeria de esta ciudad. Entre otras, de que disfruta ya el público, hai un retrato de Rafael, pintado por él mismo, y comprado por el príncipe real en Florencia.

ESPAÑA.

Sanlúcar 10 de abril.

Manifiesto que el comisario regio de esta provincia ha hecho á sus habitantes.

„Ciudadanos: Habeis sido engañados tantas veces por los gobiernos anteriores, que nadie se atreverá ya á proponeros la verdad con entera esperanza de ser creído. Los que os alucinaban por su interés cuidaron bien de inspiraros una desconfianza eterna hácia la nueva dinastía, de imbuirlos en las calumnias mas groseras, y de llenar vuestra imaginacion de quimeras espantosas. Pero ¿será posible que los que maldicen los engaños de la junta, todavía se dexen conducir por los principios de la junta?

„No quiero yo deciros lo que debeis pensar en la actual situacion; solo os digo que penseis. No exijo vuestra creencia á mis palabras, aunque sé bien que la merezco; quiero que decidais por vosotros mismos. Los desengaños os pueden haber hecho incrédulos; pero los desengaños mismos os deben hacer mas cautos y atinados para juzgar. Juzgad en buenhora por vosotros; pero deponed antes toda prevencion; pero cerrad los oidos á esos susurros y hablillas impostoras, que tuercen las mas sanas intenciones, que rezelan de las verdades mas claras, que cavilan por traslucir fines siniestros en las mas rectas disposiciones. A nadie escuchéis sino á vosotros mismos: á nadie consultéis sino á vuestra experiencia y escarmientos.

¿Os dice la experiencia que podeis vencer á los franceses? La victoria que una combinacion maravillosa de casualidades dió al ejército de Bailen, ¿podrá todavía atolondrar al pueblo español despues de casi dos años de derrotas? ¿Cuál ha sido el éxito de tantas batallas baxo diversos gobiernos, con distintos generales, en las coyunturas mas favorables, en las mas ventajosas posiciones? Las acciones mas empeñadas, las pocas en que se han sostenido los soldados, solamente han producido desastres, que un gobierno seductor os pintaba como victorias. Las resistencias de Medellin y de Talavera, ¿qué frutos dieron á la insurreccion si no la pérdida del campo, la espantosa mortandad de los soldados, el abandono de los heridos, de las armas y de los bagages? Corrió entonces la sangre española por el Guadiana y por el Tajo, y ha corrido tantas veces por el Ebro y el Ter, para llevar á uno y otro mar el doloroso testimonio de una inútil obstinacion. ¿Aun no estamos satisfechos de destrozos y muertes?

„Hn sido deshechos todos los ejércitos: fue desbaratado en Ocaña el mas considerable y provisto que ha tenido la nacion despues de Carlos V; ¿y prevalecerán contra sus vencedores esas reunio-

nes tumultuosas sin apoyo, sin direccion, sin armas, sin socorros, que tantas veces ha disuelto la vista sola de los ejércitos franceses? No se ha sabido contener su marcha en los puertos que se creían insuperables, ¿y se lanzarán ahora, vencidas las barreras tutelares de Andalucía, y ocupada la península hasta la frontera de Gibraltar? Conozcámoslo sinceramente: la mayor de nuestras desgracias es esta ceguera que el cielo ha permitido, para que se entienda todo al revés, y no veamos nuestra verdadera situacion.

„Hayan nacido las pérdidas de la ignorancia ó de la felonía de los gobiernos pasados, de la impecricia de los generales, de la indisciplina de los soldados, de su privacion de todo lo necesario, de lo que querais: ¿se han removido por ventura estas causas de ruina? ¿Qué gobierno insurreccional ha aparecido de mas probidad y sabiduría? ¿Qué gefes mas expertos? ¿Qué ejércitos mas aguerridos? ¿Qué mayores auxilios en quienes despues de tantas esperanzas malogradas pueda colocarse otra nueva esperanza? Revelemos una vez á la faz del mundo el grande arcano de la revolucion de España para baldon eterno de sus infames seductores. Tuviere en buenhora su origen la insurreccion de sentimientos generosos, aunque no bien aplicados; pero al punto se levantaron de todas partes hombres, desconocidos unos por su ineptitud, y otros conocidos por sus crímenes, proclamando los nombres que respetaba el pueblo para aprovecharse de este movimiento, y dirigir los sacrificios públicos á las miras de su ambicion propia y de la mas sórdida avaricia: para arrebatarse el mando, y perpetuarse en él contra el voto y el clamor de los mismos que los instalaron: para prodigar destinos y sueldos inútiles á sus parientes y favoritos: para sumir y perder silenciosamente á sus émulos en las tinieblas de un calabozo: para derramar la sangre de ciudadanos inocentes, ilustres y beneméritos: para disponer á su antojo sin dar cuentas de riquezas incalculables: para sustentar al pueblo de parlterías y fábulas mientras le estafaban vilmente, y abandonaban y perdian la causa de que se encargaron.

„Todos han tenido iguales poderes para autorizarse con el nombre de Fernando: los primeros que le preconizaron, los que en unas partes les sucedieron, los que en otras los derribaron. El mismo nombre ha usurpado una junta, si la ha habido, nombrada por el pueblo; el mismo una gaviilla tumultuaria; el mismo un malvado que ha querido robar los caudales públicos, y asesinar á sus enemigos. ¿Traidores á Dios y á la patria! Hicieron morir de miseria en los campos á vuestros hijos los que predicaban que los franceses os degollarían á todos: huyeron cobardemente los que os exhortaban á defenderos hasta morir: abandonaron á su patria en el momento de su mayor peligro los pérfidos que pocos meses antes aparentaban una firme resolucion de sepultarse entre sus ruinas: cargados van de vuestros tesoros los que publicaban que los franceses venian á saquearos.

„¿Y habrá quien todavía quiera ser engañado? ¿Quien no tema al oír vocear los nombres adorables y desgraciados de la religion y de la patria, que solo han servido de capa al egoismo para los honores y la rapiña? ¿Qué género de patriotismo es este cuyo efecto es asolar á la patria? El patriotismo verdadero no se alimenta de quimeras; trata de amiaorar los males públicos; se pliega al des-

tino inevitable, y saca de los acacimientos la parte que puede de utilidad. Llamar patriotismo á la desesperacion; gritar que debe hacerse la defensa hasta que la nacion toda sea un monton de cadáveres y de escómbros, como os decia la junta al tiempo en que preparaba su fuga, es un escándalo de la razon, es un trastorno de todos los principios, es la burla mas solemne de vuestra credulidad. ¿Puede haber filosofía, ni política, ni religion que tolere esas máximas bárbaras é inmorales? ¿Adorada patria mia! ¿Por qué han de llamarse defensores tuyos los que abusan de tu nombre para hacer mas durables tus desgracias?

„Tal ha sido en su carrera la revolucion: ¿qué puede ya ser en su término? Parece increíble que dos años de guerra, sucedida ante nuestros ojos, no hayan enseñado al pueblo á calcular un tanto sobre los negocios militares. Quando los franceses avanzaron hasta el mar de Cadiz, ningun ejército contrario debió quedar en la península; que no son tan ignorantes en el arte de guerrear, que dexasen á espaldas tropas enemigas de consideracion. Reliquias, solo reliquias dispersas y fugitivas quedaban guardadas en tierras y descaminos. ¿De dónde pues han salido esos ejércitos de encantamiento, cuya venida esperan algunos por todos lados? Quando la mitad de España estaba desocupada de las armas francesas, costaba tanto y duraba tanto la organizacion buena ó mala de un ejército; y este ejército se desmoronaba en un día. Ahora, atravesada toda, é interceptada la comunicacion de los insurgentes, se han reunido estas grandes fuerzas en un mes; se han regimentado y disciplinado tantas tropas; han hallado armas que no habia; tienen gefes instruidos que nunca habian aparecido, y se han hecho por ensalmo unos ejércitos tan invencibles como el del Condado, que ya quando caminaba para rescatar á Sevilla, tuvo que huir en dispersion de un puñado de franceses, que paso á paso sin disparar un tiro llegaron á Ayamonte.

„Españoles, ¿quereis saber de buena fe qual es el estado de esos ejércitos imaginarios? Pues no son mas que cuadrillas de bandidos emboscados por montañas y desfiladeros, que roban á quantos tropiezan, y matan, sea español ó frances, al que se les resiste. El mayor de los males que os hizo la junta central ha sido desmoralizar la nacion, autorizando con el nombre de guerrillas esas bandas de salteadores sin gefes y sin disciplina, y acostumbando á los paisanos pacíficos al pillage, al saqueo y á los asesinatos. ¿Quién reducirá despues á esos vagabundos á la vida quieta y laboriosa? ¿Quién los volverá á sus talleres ó á la manquera del arado?

„¿Y qual es el fruto de este género de guerra, inaudito entre las naciones cultas? Esos pelotones de gente armada podrán á lo mas impedir las operaciones de un pequeño destacamento; pero nunca derendrán la marcha, nunca desbaratarán los planes de un ejército numeroso, que es quien únicamente decide de la victoria. Incapaces de presentarse frente á frente á las tropas, solo acometen por sorpresa, solo hacen fuego desde emboscadas, y solo consiguen irritar á los batallones franceses, é incitarlos á tomar la venganza de estos asesinos con la destruccion de sus pueblos.

„No, fuerzas tan débiles, tan indisciplinadas, tan desunidas, no arrojarán de la España á los ejércitos franceses. ¿Desgraciado suelo, si lograsen sus

miras los que vaticinan esas victorias! No estamos por fortuna en el caso de esperarlas; pero estamos en ocasion de reflexionar los males de que nos ha librado la Providencia. La contienda presente jamas ha sido entre dos Soberanos, como lo fue en las guerras de sucesion: nunca se ha vertado tampoco sobre la preferencia de un género de gobierno á otro, porque la nacion entera quiere ser monarquía. ¿Qué es pues de lo que se disputa? O, dios, ciudadanos, y entendad el misterio de iniquidad que el gobierno insurreccional os ha ocultado: siempre á fuerza de artificios. Se disputa entre un Monarca sabio y benéfico, y una pandilla de hombres ignorantes y egoistas: entre una paz sólida y permanente, y una guerra sangrienta é interminable: entre la integridad de la España y su desmembracion: entre su existencia y su desolacion: en una palabra, entre un gobierno y la anarquía.

„¿Qué suerte preparan á España los que se han arrogado el nombre de patriotas? Suponed á la nacion entregada á si misma. ¿Quién la gobernará? En este momento desventurado renacen todas las juntas populares, renacen las de provincia con sus emulaciones, se reúne la central; dispersa mal de su grado, quiere continuar la regencia, á quien ella dió el mando de la nacion como si fuese cosa suya. ¿Qué partidos! ¿Qué lucha horrenda! ¿Qué guerra sin fin! En medio del peligro comun de ser acometidas por los ejércitos vencedores, nadie ignora las divisiones que ha habido entre las juntas: los cheques de la de Sevilla con la de Granada, de la central con la de Valencia, que casi han llegado á punto de decidirse por las armas. Entonces se desplegarian estos síntomas espantosos de la guerra civil; se formarían atropelladamente nuevas reuniones populares, que acusasen de traicion á las primeras: levantarían la voz, como lo han hecho ya, algunos malvados para gobernar ellos solos; y no habiendo, como jamas ha habido, un voto general, una opinion unanime sobre el gobierno, la lucha de partidos contra partidos, de provincias contra provincias, de pueblos contra pueblos, terminaría la suerte de España, amentonando sobre lagos de sangre las ruinas y los cadáveres, para dexar un eterno escarmiento á las naciones que prefieren esta rivalidad de mandos á un solo gobierno que asegura la paz.

„Paz, que ella sola puede restañar este manantial de desastres que nos inunda: paz, que sola puede curar las llagas, dilaceradas cada día mas por la division: paz, que cria y restablece lo que la guerra ha destruido. Españoles, no hai mas de un camino para la paz, único bien por que debemos suspirar todos. La insurreccion lleva la guerra hasta el último exterminio; la suasion os da en el momento la paz: os da una constitucion liberal, que asegure vuestra independencia y vuestra libertad civil; unas cortes que conozcan de la legislacion, de las contribuciones y de los gastos del estado: os da leyes que mejoren la administracion, que reformen el orden judicial, que reagenten nuestras caducas insinuaciones, que promuevan la agricultura, la industria y las artes abandonadas.

„¿Pero cómo han de lograrse estos frutos de restauracion en el estruendo destructor de las armas? ¿Queremos coger las mieses, quando el arado rompe todavia la tierra? La paz haciendo retirar las tropas, nos liberrará de los gravámenes inseparables de un ejército numeroso, y restituirá el sosiego necesario para consolidar las bases de la

felicidad pública. El REI anhela, creerlo españoles; el REI anhela por esta felicidad, que es su felicidad propia. ¿Qué bienes se le seguirían de la miseria de sus pueblos? Mas no puede dar la felicidad á los pueblos sin que se unan y se tranquilicen. Si alguno de ellos pudiese separar su suerte de la suerte de la nacion, en la separacion misma llevaria su ruina.

„Sobrado tiempo se ha dado á esta division horrorosa precursora de la muerte de los imperios. Reunios una vez al Monarca que la Providencia os ha destinado por una serie extraordinaria de acontecimientos. El REI, que ha llorado tantas veces sobre los destrozos de la España, quiere y sabe los medios de repararlos: de restablecer á esta nacion grande en el alto puesto de donde la derribaron las anteriores dinastías: de darle un nombre, que respete la Europa, y venera la posteridad. = Joaquin María Sotelo.”

Sevilla 1.º de mayo.

Habiéndose formado en Francia el regimiento español JOSEF NAPOLEON, de cuya organizacion ha estado encargado en Avignon el teniente general de los reales exércitos D. Juan de Kindelan, S. M. el Emperador de los franceses ha tenido la dignacion de ofrecérselo á su augustos hermano, nuestro benigno Soberano; y S. M., penetrado de los tiernos sentimientos que le unen á sus vasallos, ha contestado á su hermano el Emperador y Rei, que verá con el mayor placer en sus dominios á un cuerpo de españoles, que formado de gente voluntaria, se halla no solo completo sino con un exceso de 500 hombres sobre los 3970 de que se compone su fuerza, siendo los prisioneros hechos en la plaza de Gerona los últimos que han pedido servicio en un regimiento, que baxo de los auspicios de nuestro amado y justo REI, cuyo nombre es el titular de este cuerpo, no se desviarán en ningun caso de los senderos del honor, de la virtud y del valor.

S. M. ha expedido los decretos siguientes:

Extracto de las minutas de la secretaria de Estado.

Real alcázar de Sevilla á 18 de abril de 1810.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Visto el informe de nuestro ministro de lo Interior, hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. „La real casa-hospicio de niñas huérfanas y desamparadas de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda continuará baxo la proteccion inmediata del gobierno.

ART. II. La pension de 360 reales anuales que pagaba á este establecimiento la mitra de Sevilla, y los demas medios que servian para su subsistencia, serán reemplazados con 500 reales de renta anual en bienes nacionales.

ART. III. La administracion de estos bienes, la buena inversion de su producto, y el cuidado de la casa-hospicio estarán á cargo de una junta compuesta del corregidor, del cura párroco mas antiguo, y del presidente de la sociedad económica.

ART. IV. Las plazas de este establecimiento serán provistas por Nos á propuesta de nuestro ministro de lo Interior.

ART. V. Nuestros ministros de lo Interior y de Hacienda quedan encargados de la execucion del

presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.”

El decreto que S. M. ha expedido con fecha de 18 del corriente relativamente á los preparativos para la convocacion de cortes, debe llenar á todo buen español de la mas dulce satisfaccion. La nacion oprimida con todo género de gravámenes, ha estado suspirando largo tiempo por la celebracion de cortes, para que en ellas se tratase de fixar sus derechos y sus deberes, y los del Soberano.

La junta central, conociendo que ninguna cosa seria tan seductora para la nacion como la promesa de convocar las cortes, la lisonjeó con esta vana esperanza en una época en que se vió amenazada de su última ruina por una de las facciones que trataban de alzarse con el mando. Pero ni la junta tenia facultades para esta convocacion, ni las cortes podian ser generales, hallándose ya la mayor parte de España baxo el dominio de su legitimo Soberano, ni podia tener intencion de verificarlo, puesto que no lo habia hecho en circunstanias mas oportunas, porque en tal caso hubiera quedado despojada del mando usurpado.

Nuestra constitucion establece la convocacion de cortes; pero para una época que debe de haber parecido mui remota al paternal amor del REI, que solo trata de emplear todos los medios mas propios para acelerar el bien de la nacion. Con esta idea quiere sin duda S. M. preparar el modo de que la representacion nacional sea la mas completa respecto de la poblacion, y facilitar la mas pronta reunion de los españoles mas zelosos é ilustrados para que le ayuden á tan grande obra.

En nada se parecerán estas cortes á las que sin conocerse se han celebrado, y jamas han sido una verdadera representacion nacional. No eran aquellas mas que una reunion de un mui corto número de personas de ciertas clases y ciudades privilegiadas, que sabian eran llamadas para sancionar las extorsiones y nuevos gravámenes, y que aunque estuviesen penetradas del mas puro patriotismo, no adelantarian con sus reclamaciones mas que el privarse de los premios que daba la corte á los que sacrificaban los intereses de la nacion al despotismo ministerial. Todos los pueblos de España tendrán ahora la facultad de elegir libremente para tan importante comision á los ciudadanos mas ilustrados y zelosos, y S. M. la gran satisfaccion, por la que tanto anhela, de proceder con todos los conocimientos necesarios á cimentar la felicidad de la nacion sobre las mas sólidas basas.

Todo buen patriota debe llenarse de las mas dulces esperanzas, pues nadie puede ya dudar de las benéficas intenciones del Soberano, y no hai bien que no debamos prometernos de su zelo paternal, auxiliado de todas las luces de la representacion nacional.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada la Villana de la Sagra, con tonadilla y sainete.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se executará la comedia en tres actos del célebre Molier titulada el Avaro, con tonadilla, sainete y fandango.